

Denise Y. Arnold & Elvira Espejo. *The Andean Science of Weaving. Structures and Techniques of Warp-faced Weaves.* 450+ color illustrations. London: Thames & Hudson, 2015.

Este libro de Denise Arnold y Elvira Espejo es la versión inglesa, corregida y aumentada, de *La ciencia de tejer en los Andes: estructura y técnicas de faz de urdimbre* (La Paz, 2012). Se trata de un libro de gran formato que además de ofrecer un excelente catálogo de textiles andinos recoge más de dos décadas de investigación y trabajo comunitario. En sus resultados, el libro re-orienta significativamente el estudio del textil andino y sienta las bases para una descolonización de los métodos y teorías con los que generalmente ha sido estudiado, interpretado, folklorizado y, finalmente, convertido en objeto de museo.

Desde la investigación antropológica (Arnold) y los saberes de una tejedora (Espejo), *La ciencia de tejer en los Andes* nos invita a conocer la compleja “tecnología textil” que las mujeres andinas desarrollaron desde tiempos antiguos hasta el presente. Las autoras subrayan que esa tecnología (y los productos que de ella derivan), más que objetos de folklore consituyen prácticas culturales con potencial epistemológico. La categoría de “ciencia” que Arnold y Espejo atribuyen a las prácticas textiles andinas está fundamentada en el trabajo del filósofo austríaco Paul Feyerabend, que en su controversial *Against Method* (1975) cuestionó la cosificación del conocimiento científico y planteó la urgencia de liberarlo de categorías standarizantes mediante la práctica de pluralismos culturales que den cuenta de formas de conocimiento no hegemónicas. En el caso que nos ocupa, esas otras formas de conocimiento derivan de las técnicas andinas del tejido.

En el ensayo introductorio que inaugura el libro, Arnold y Espejo proporcionan una elaborada contextualización del recorrido que ha seguido el estudio de los textiles andinos, cuyos antecedentes remiten a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando etnógrafos, arqueólogos y antropólogos europeos y norteamericanos publicaron los primeros estudios especializados (Gosta Montel, Lila O'Neale, Alfred L. Kroeber, John Howland Rowe, entre otros). A mediados del siglo XX una nueva generación de estudiosos, en su mayoría vinculados a la industria del museo, se ocupó de estudiar las técnicas utilizadas en los textiles andinos. Arnold y Espejo proporcionan una detallada relación de estas investigaciones y de los intereses que las motivaron, observando que en general, se trataba de estudios que abordaban el textil andino con sistemas universalistas de clasificación, permitiendo que sea estudiado y caracterizado con los mismos instrumentos teóricos con que se estudiaba un textil europeo o uno procedente del Medio Oriente. Esta situación, indican las autoras, tomó un giro radical en la década de los 80, cuando la andinista y tejedora francesa Sophie Desrosiers desafió el etnocentrismo de esas investigaciones replicando el tejido de un cinturón de acuerdo a las instrucciones (escritas en quechua) que proporcionaba un texto de Martín de Murúa (1590). La conclusión a la que llegó fue contundente: existía, en lengua quechua, una terminología textil propia.

Con estos antecedentes de fondo y en contacto directo con tejedoras quechuas y aymaras de distintas regiones de los Andes sur-centrales, Arnold y Espejo buscan desarrollar una terminología técnica del tejido andino de faz de urdimbre (tejido en el que predomina el espaciamiento de hilos de urdimbre sobre los hilos de la trama, logrando composiciones muy elaboradas y de gran calidad). Esa tecnología, nos dicen, puede ser rastreada desde el pasado remoto hasta sus innovaciones en el momento actual. Inmersas en la singularidad de las prácticas textiles andinas encuentran las primeras pistas: a) tanto en quechua como en aymara existen términos técnicos que dan cuenta de cierta lógica del tejido, b) ambas lenguas, por ser ellas mismas polisintéticas, consignan la práctica de estructuras y técnicas textiles de gran variedad, que van desde lo simple a lo complejo, c) ambas lenguas registran una percepción socio-cultural del tejido sustancialmente distinta a la que tiene la industria del museo, que absorbe el textil en términos de "objeto terminado" y susceptible a interpretación. El trabajo de Arnold y Espejo nos muestra que al contrario, el léxico

andino aplicado a la terminología del tejido lo describe como “cosa viva” que interactúa con la comunidad y muy particularmente con la persona que lo ha tejido.

Con estos hallazgos teóricos y conceptuales, Arnold y Espejo proponen que en los Andes se ha desarrollado una “tecnología textil” de gran singularidad por cuanto entiende la producción del tejido como una composición en la que participan: el proceso técnico de tejer (conocimiento de técnicas textiles), prácticas socio-culturales vinculadas al acto de tejer, y la materialidad del producto terminado. Tejer, por tanto, equivale a una actividad vital en la que técnica, trabajo manual, práctica socio-cultural y producto terminado, no se divorcian. De aquí que para el caso andino pueda postularse una “ontología del textil como objeto y sujeto”. Significativamente, las autoras observan que en el pasado (y hasta cierto punto también en el presente) el acceso al conocimiento de técnicas textiles está vinculado al género, la edad y el status social de la tejedora. Observan también que a partir del siglo XX, la ontología del textil andino viene enfrentando una serie de desafíos que interrumpen su lógica interna y empobrecen toda una tradición cultural de técnicas textiles. Entre esos desafíos cabe anotar el impacto de la industrialización del textil, la construcción de lo “étnico” como estrategia de integración nacional, y la demanda de manufacturas artesanales para el mercado del turismo –esto último, administrado generalmente por iniciativas oenegistas.

En lo que sigue de este libro (tres “partes” o “cuerpos” que funcionan como capítulos pero que significativamente no reciben el nombre de capítulos) Arnold y Espejo proponen un nuevo modelo para entender el funcionamiento de las estructuras y técnicas textiles andinas de faz de urdimbre, subrayando que se trata de técnicas que involucran un mundo de posibilidades creativas que el archivo de la museología todavía no ha registrado. La *novedad* del modelo es que se fundamenta en un marco teórico-práctico de manufactura andina. En este sentido, instrumentaliza el lenguaje, la terminología y las prácticas culturales textiles de un amplio espectro de tejedoras actualmente activas en Bolivia (norte de Potosí, sur de Oruro y comunidades rurales de Cochabamba y La Paz), Perú (Cusco y alrededores) y el Altiplano Chileno (región de Tarapacá). Parte del encanto de *La ciencia de tejer en los Andes: estructura y técnicas de faz de urdimbre* son sus 450+ ilustraciones a color y de excelente definición, que permiten apreciar de cerca la

hermosura de los textiles que se estudian y el proceso de las técnicas que los producen.

Las proyecciones que esta investigación (y el modelo propuesto) puedan tener a corto y largo plazo son múltiples. Por una parte han de impactar de manera significativa el estudio de los textiles andinos, llamando la atención sobre el etnocentrismo que en general los ha guiado. Por otra parte, han de contribuir a una descolonización de la lógica del museo y de las dinámicas que promueve el mercado del turismo artesanal. Finalmente, y tal vez esto sea lo más desafiante, han de permitir que en la Bolivia de hoy el conocimiento de tecnologías textiles andinas consolide políticas culturales y educativas descolonizadoras. Elvira Espejo, actual directora del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF) y Denise Arnold, directora del Instituto de Lengua y Cultura Aymara (ILCA) han de desempeñar un rol estratégico en el cumplimiento de estos proyectos descolonizadores.

Elizabeth Monterios
University of Pittsburgh



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This journal is published by the [University Library System](#) of the [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#), and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).